

es inseparable de la construcción de una base industrial.

Desde el punto de vista de la estrategia de desarrollo económico que dará contenido al plan, resulta claro que lo anterior implica poner especial énfasis en la industrialización.

Si el crecimiento del PIB es un objetivo para la economía regional en su conjunto y también para los distintos agentes que actúan en su interior, los objetivos secundarios aquí enunciados provocan reacciones diferenciadas. El crecimiento es, efectivamente, la principal motivación de los empresarios, al menos en la medida en que aquel es coherente con la maximización de la ganancia. Por esta razón, tanto los empresarios como el poder central y el poder provincial convergen en su acción al perseguir un mayor crecimiento del PIB. Por esta razón, en otras palabras, los poderes central y provincial pueden limitarse, en este aspecto, a encauzar la acción de los empresarios.

Por el contrario, la iniciativa privada no suele ocuparse —entre otras razones porque no tiene los medios— de cuestiones tales como la distribución del ingreso, el equilibrio espacial o el volumen global del empleo. A lo sumo puede llegar a manifestar su inquietud y transmitirla a las autoridades provinciales y nacionales. En definitiva son éstas las que se preocupan de tales cuestiones, debiendo orientar sus actuaciones de manera de imponer al capital privado decisiones que éste no adoptaría por propia iniciativa.

En suma, a los distintos objetivos corresponderán diferentes tipos e intensidades de actuación de los agentes económicos. La espontánea iniciativa privada en pos del crecimiento deberá ser encau-

zada por las autoridades con el fin de garantizar una tasa elevada y sostenida. En cambio, el peso de los objetivos subordinados recaerá mucho más exclusivamente en los poderes central y provincial, no existiendo iniciativa privada espontánea en esa dirección.

COHERENCIA INTERNA

En esta óptica adquiere especial relevancia el problema de la coherencia interna de los objetivos. Obviamente, al elaborar la estrategia no deben existir contradicciones manifiestas entre los distintos objetivos. La subordinación de los objetivos secundarios mencionados al objetivo de crecimiento del PIB supone ya una condición clara de existir contradicción se impondrá siempre el objetivo central, quedando desplazado el objetivo secundario contradictorio con aquél.

Como se anotaba al comienzo, la industrialización, o, más en general, el crecimiento, trae consigo secuelas a menudo indeseables. Entre ellas, dependiendo del tipo de crecimiento (o de industrialización), pueden ser más o menos intensas la no creación de puestos de trabajo suficientes para absorber el aumento vegetativo de la población, la generación o la acentuación de desequilibrios espaciales, y la regresividad en la distribución del ingreso. Esto quiere decir que, con gran probabilidad, existirán contradicciones entre el crecimiento económico y los obje-

tivos secundarios señalados. A nivel de objetivos, para ser coherentes con las condiciones objetivas y los movimientos reales, sólo existen dos alternativas de acción viables:

Consideración exclusiva del objetivo de crecimiento, dejando de lado los objetivos secundarios, lo que sólo supone la inhibición de los agentes públicos en estas materias.

Limitaciones al objetivo de crecimiento decididas con el fin de alcanzar aunque sea sólo en cierta medida los objetivos secundarios, lo que implica una acción intensiva y decidida de los agentes públicos en defensa de estos fines concretada, sobre todo, en un encauzamiento de las iniciativas espontáneas del capital privado en pro del crecimiento. En particular, esto supone, más que una actuación pública tendente a lograr ciertos ritmos de crecimiento, la definición de unas medidas de política económica orientadas hacia un modo de crecimiento que favorezca el empleo, la no regresividad de la distribución del ingreso y el re-equilibrio o la no acentuación del desequilibrio espacial. En este punto se presenta el problema de adecuar la tasa y el modo de crecimiento, de tal manera que la tasa sea la mejor dentro de un modo que asegure la consecución de los restantes objetivos.

Este es un aspecto que necesita más que los anteriores un análisis sobre bases concretas.

Suscríbase

a la Revista

PROVINCIA